

Los discursos, las andanzas y la actividad toda de Cristo de la que se nos da noticia en los Evangelios es poca cosa, una partecita de toda la que desplegó durante tres años. Y no deja de llamar la atención el hecho de que aun dentro de lo que los Evangelistas nos han conservado se refiera tanto a las relaciones suyas con sus apóstoles. Cristo su principal interés reconcentro ~~no en~~ despertar oleadas de admiración en el pueblo sino en formar bien a aquellos que había escogido. Aquel grupito estaba destinado a ser la levadura del mundo, la sal que había de preservar de la corrupción a la humanidad. El de nuevo pensaba ocultarse tras el velo de aquellos sus escogidos. Y da por terminada como quien dice su misión personal y mesiánica en el mundo en el momento que se decide a transmitir sus prerrogativas y sus facultades a aquellos a quienes había formado con tanto esmero. Escuchábase el domingo pasado aquellas palabras capaces por sí de suscitir en el asombro y en la admiración más grandes y profundas a quienes las escucharan: Me ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra.... así como me envió a mí el padre para que fuera el Salvador y el Redentor del mundo... así os envío yo a vosotros... lo que ataré será atado... lo que desataré será desatado... quien a vosotros os desprecia a mí me desprecia, quien a vosotros os oye a mí me oye.... quien a vosotros os obedece a mí me obedece... quien a vosotros os desoye a mí me desoye... ~~ya lo sabeis~~ ya lo sabeis que os envío... os envío como ovejas en medio de lobos... el mundo que primero me ha odiado a mí a vosotros tampoco os puede perdonar... sabed que yo he ido primero... no temáis que yo estaré aunque sea oculto pero en medio de vosotros... yo estoy a vuestra disposición a... a vuestra voz me soñeto